

FILIBERTO BLANCO

Pregunta - *¿Dónde arranca tu relación personal con la música?*

Respuesta – De la infancia, de los estudios de bachillerato; en este nivel tuve la suerte de educarme en los Dominicos: se le daba una gran importancia y allí fue donde tuve los contactos tanto de conocimientos como afectivos de la música clásica, a niveles formativos y de disfrute. Jamás pensé que iba a estar vinculado a un programa musical viendo las escasas dotes que me corresponden en este campo. Pero nunca sabe uno donde va a acabar.

P - *¿Cómo valoras la situación actual del Instituto Municipal de Cultura en relación con estas actividades?*

R – Estamos ahora en el quinto año del Programa y ciertamente la música en Gijón siempre ha tenido una cierta predominancia, ha sido bien valorada. Pero la música clásica, en comparación con ciudades similares estaba... una ciudad sin orquesta propia, una ciudad en que, cuando se desplaza la orquesta autonómica, la repuesta no es mayoritaria, ni siquiera es aceptable, más bien corta, claramente... y quizá de ahí surge la necesidad de decir ¿qué pasa? La música clásica para una determinada generación es un valor y no hacemos esfuerzos porque esto se transmita y se mantenga; y ese es el encargo que a mí se me hace, y entonces creemos que hay que empezar a trabajar con la gente joven, pero claramente y conscientemente porque creemos que es un valor y la gente no está acudiendo. Si realmente los conciertos habituales estuvieran funcionando, a lo mejor no convenía hacer el esfuerzo; si la gente joven tiene otras opciones, otras músicas, y sintonizan más con ellas, por algo será. Pero si creemos que esta música tiene un valor, habrá que transmitirlo en las mejores condiciones para ver si realmente aficionan y disfrutan.

P – Y actualmente lo estáis haciendo por varias vías. Una es el programa “¡Música, Maestro!”...

R – Si, antes de empezar a afrontar un programa de estos, uno se informa de lo que se está haciendo por otros sitios y, como novato que es, pues trata de reproducir las cosas que sabe que han tenido éxito, que no siempre lo que ha funcionado en un sitio puede funcionar en otro, y luego... la mayoría de las veces las condiciones materiales de cada lugar condicionan mucho el programa. Aquí, yo creo que se ha logrado formar un buen equipo de personas entusiastas en el proyecto, ha habido una gran respuesta de la comunidad escolar... personalmente creo que es uno de los pivotes en el que puede sustentarse un programa de este tipo, y luego este año, algunos otros organismos e instituciones están poniendo también su pequeño grano de arena para que entre todos esto vaya adelante y parece ser que empieza a verse algún fruto.

P – *El equipo de personas es un elemento clave ¿Cómo valoras este aspecto?*

R – Pues imagínate, casi es el motor del programa, porque a nivel institucional, si dispusiera de una orquesta, aunque fuera funcionarial, pues a lo mejor en alto porcentaje podría estar el programa en marcha sin mayores cuestiones problemáticas; pero si no disponemos de una orquesta, se necesita un buen equipo humano y muy voluntarista para poder arrancar y tirar de esto. Aquí, desde Juventudes Musicales, el ideólogo primero diseñando esto, Albert Suñe, que siempre tengo muy en cuenta; músicos profesionales como Oliver Díaz, director de la Orquesta Milleniun; melómanos, como Pachi Poncela... si se ha creado un equipo que da gusto trabajar con ellos, desde luego.

P – *Y que creen en la tarea que están haciendo, valoran como algo de primera línea, de primer rango, llevar estos programas educativos hacia los chavales de Gijón...*

R – Si, la dedicación... son profesionales que tienen que vivir de sus otras actividades, pero el tiempo y el esfuerzo que exige un programa de estos, hoy por hoy, con los escasos emolumentos con los que se les puede remunerar, no compensaría... bueno, valoran los resultados en la comunidad escolar; no se puede olvidar también el trabajo de los profesores y el hecho de ir dando continuidad y contextualizando puntualmente cada concierto en una enseñanza reglada, en una formación, en el currículo escolar de los chavales.

P – *En este sentido, los conciertos y los programas educativos que realizáis tienen su continuidad y su antecedente en la propia labor escolar a través de unas guías y de un trabajo en equipo...*

R – El ir sumando instituciones y aportando sus medios y sus ayudas, nos permiten afrontar trabajos un poco más serios, trabajar con secundaria y este año hemos podido afrontar la publicación de unas guías didácticas que sirven tanto para la preparación como para la evaluación del concierto; no siempre ha sido así pero bueno, afortunadamente parece que vamos teniendo medios

P – *Además de los conciertos de música clásica tenéis otros relacionados con la música tradicional, visitas al Taller de Músicos... ¿Por qué este interés por trabajar áreas tan diversas?*

R – Estos programas tienen más antigüedad que incluso “¡Música, Maestro!”, que estamos en el quinto año. Dentro de las actividades del Taller de Músicos, no tanto dirigidos a la música clásica sino de sintonizar con los gustos de los jóvenes, se van haciendo actividades destinadas a ellos desde hace casi veinte años, con la música pop-rock y con música tradicional, de mucha afición aquí en Gijón. Desde el Taller de Músicos se les asiste tanto programando ciclos, dándoles facilidades para actuaciones, para grabaciones, como el soporte técnico. Y la música tradicional, aparte de atender este tipo de agrupaciones, está también la labor de divulgación, como conocimiento de lo

más próximo, del entorno, de la cultura mas... que por otro lado también se está perdiendo.

P – *¿Se podría decir que es la creación de público el objetivo fundamental o hay algún otro norte que guía la actividad?*

R – En el tema de la música clásica, yo creo que sí. Afortunadamente hoy en día la música está en nuestra vida: no se puede entrar ni en un garaje sin música ambiental. Pero bien es verdad que a pesar de toda esta profusión y de los medios que facilitan la audición de música, la música clásica no es algo que precisamente llame a las generaciones más jóvenes; y ahí es donde creemos que debemos de hacer un esfuerzo si entendemos que este tipo de música responde a nuestra formación cultural y es un valor que debemos todavía mantener y que debemos apostar por él. En ese sentido, yo creo que sí, que nuestros esfuerzos van a la formación de aficionados; bien es cierto que entendemos que hay dos pivotes: la formación y disfrute de ese tipo de música y en ese sentido nos apoyamos para el conocimiento sobre todo, basta que sean temas curriculares, en el apoyo de los profesionales de la enseñanza.

P – *El modelo de conciertos que tenéis organizados se basa en guiones muy ágiles, muy dinámicos ¿Cómo se genera el trabajo?*

R – Si uno tuviera que diseñar un guión ideal, así en frío, las condiciones que debe reunir un guión, pues a lo mejor no son los ideales; supongo que en cada sitio se diseña el mejor guión posible. Y aquí, en ese aspecto, creo que hemos tenido mucha suerte: hemos dado con una persona, un melómano, un gran escritor con creatividad, Pachi Poncela, un entusiasta y que marca su impronta, tanto literaria como musicalmente; un gran comunicador y ayuda tremendamente a abordar el aspecto del guión con la importancia que le damos... sabemos que disponer de una persona con ese perfil ayuda muchísimo.

P - *¿Los conciertos buscan primar el espectáculo, la pedagogía, la divulgación...? ¿En qué porcentaje caben estas variables?*

R – Según las vas enumerando, era para ir rechazándolas todas y cada una... y sin embargo hay parte de todas en ellos. En una generación tan condicionada por lo visual, por lo inmediato, por la rapidez y por el escaso nivel de atención que se logra mantener, pues hay que equilibrar muy mucho. Entonces, hay que captar la atención con una actitud lo suficientemente tranquila... como en cualquier otra cosa, los motores del aprendizaje son el interés, entonces hay que hilar muy fino; primero que te escuchen pero inmediatamente que se diviertan, que disfruten. El concepto de divertir parece ser que lleva más a la gansada inmediata, a la broma fácil... no, no, hay que hilar muy fino pero sin cometer el error de que lo pasen muy bien a carcajada limpia y que al salir no recuerden si han escuchado música o no. Sería cuestión de equilibrio.

P - *¿Qué valores debemos tener en cuenta en un trabajo de este tipo, valores a transmitir, que vayan quedando como fondo?*

R – Yo no se si se podrían enumerar... posiblemente, claro que se pueden hacer este tipo de trabajos teóricos... Pero a mí me da... hombre, a lo mejor hay que volver, hay que ir a lo más primigenio y si la música lo que hace es conmovernos por encima de todo, pues a lo mejor eso es muy privado. Si nosotros estamos trabajando con grupos de niños, dependiendo del tipo de conciertos, de 200 o 400 niños... a lo mejor hay que pensar que siempre va a haber un grupo que va a ser sensible y que va a responder emotivamente al mensaje que se le está enviando... no me atrevería yo a hacer grandes planteamientos; prefiero la reflexión más individual de cada uno, la subjetividad...

P – *El programa que hay en marcha es el primero de una etapa que tendrá su continuidad en los próximos dos años ¿Con qué objetivos os planteáis este nuevo programa?*

R – Para nosotros ha sido un salto cualitativo. El trabajo con Secundaria nos parecía un poco osado si no teníamos un plazo mínimo de tres años. Yo no se como irán las cosas, esperemos que esto vaya creciendo, vaya a más y que lo podamos mantener. En un principio fue algo así tan genérico como decir: ‘un programa para jóvenes, donde podamos hacer una visión histórica, evolutiva de la música...’; tampoco están las condiciones demasiado..., porque no iban a ser los mismos jóvenes de este año los que van a estar asistiendo continuamente a todos los conciertos... debe funcionar como un corsé, cada concierto debe tener un sentido en sí mismo en el mejor de los casos van a estar dos o tres sesiones en el año, que no es poco, dados los niveles de asistencia de los adultos. Pero eso, que cada concierto sea un aldabonazo, de disfrute, de descubrimiento de un tipo de música al que no está acostumbrado a engancharse o a escuchar habitualmente, o que incluso que les ha gustado en cierto momento y que no logran asociar a la música clásica, que no saben que pertenece a algo que están despreciando. ¿Música clásica? Ah, eso es un rollo, es para gente mayor; y sin embargo, cuando salen de una película hacen un comentario... ¡Jo, que música!... ¡Ah! ¿Eso es música clásica?... Bien es verdad que estaba en un contexto determinado, en la cultura de lo visual, y que escuchada con más intimidad a lo mejor no produce el mismo efecto... ese tipo de reflexiones son la que a mí me interesan, pero no soy músico ni docente...

P - *¿En qué medida la gestión de este tipo de actividades puede condicionar el éxito o el fracaso de una aventura de este calibre?*

R – Hombre, eso, personalmente tiene satisfacciones, pero no todo es de color rosa... esto da mucho trabajo, da muchas insatisfacciones, uno se va la falta de preparación en cantidad de aspectos... Esto sólo sale adelante si hay un buen equipo y más en este caso cuando no tenemos una orquesta estable que facilita mucho y luego verdaderos especialistas en el tema y con planteamientos a medio y largo plazo, y con una cierta estabilidad. Esto es una institución que en este momento ha decidido trabajar por la música clásica pero

que en cualquier momento puede decidir que los fondos van para otro tipo de... Pero en este caso concreto hay que felicitarse por la creación de un equipo, no cabe duda. Si uno se puede dedicar a este es porque, independientemente de la nómina, produce una cierta satisfacción y se empiezan a ver los frutos inmediatamente, lo cual es un síntoma, significa algo a favor de la música... ves que realmente funciona. Si la gente con un pequeño esfuerzo, se le ofrecen las cosas con cierta calidad, la respuesta es tan inmediata... si sabemos que cinco años no es nada, y empezamos a ver frutos de asistencia, de la gente que te para por la calle, que te hace comentarios a favor, que disfruta... y la gente va pagando su entrada y que asisten uno, dos y tres días... dices, bueno, algo está pasando, esa es la apuesta de la música.

*P – En este sentido, la evaluación que se está haciendo del programa es positiva. ¿Hay algunos aspectos que quizá aún están por descubrir sobre la incidencia que está teniendo en la comunidad?*

R – Está bien que socialmente se entienda que es una evaluación positiva; está muy bien ante los organismos que lo sostienen, lo que pasa es que a los que lo estamos gestionando nos corresponde a lo mejor incidir más en las cosas que hay que corregir. Se trabaja con demasiada precipitación. No hay la suficiente tranquilidad y estabilidad económica como para poder programar como Dios manda; y eso plantea siempre que las cosas no salgan... la perfección no existe, pero cuando uno logra planificar ciertas cosas, pide esos medios y el tiempo para luchar por ellos; si luego no salen, es por las deficiencias humanas, pero por lo menos yo pediría unos plazos, poder programar con un poco más de tranquilidad.

*P – Proyectos de ampliar el programa a Primaria...*

R – Habría que mantener lo que hay. Hemos comentado ya por la mañana y tú has visto el esfuerzo que se hace para una única sesión de un concierto, bien que sea la familiar y luego la escolar, pero una vez que está montado un programa con toda la inversión y demás habría que poder ampliarlo y poder dar más sesiones para poder atender a nivel autonómico a la gente interesada; ese sería el primer nivel de crecimiento. Luego, habría que atender el 3º ciclo de Primaria, con las programaciones adecuadas... y en ciclos anteriores, en Infantil... Hay incluso quien defiende que debiera empezar el programa con niños de 0 a 3 años, ahora que empieza a regularse ese sector... a lo mejor era el momento de empezar por ahí, con los cuentos musicales... en fin, hay un campo enorme.

*P - ¿Sería un campo llevar la música a los propios centros escolares?*

R – Algún intento hemos hecho. Tiene sus pegajos y sus inconvenientes. Puede ser mucho más cómodo para los centros, pueden trabajar con grupos más reducidos... bien es verdad que en un centro se puede masificar; las instalaciones de los centros no son las adecuadas para la mayoría de las músicas. Luego, a lo mejor conviene que los chicos, el día que van a un concierto, la situación sea otra, algo más festivo... No tanto tal y como lo puedan tomar ellos, de escaparse de las clases, que permite..., pero si que es

algo que tiene que romper con la cotidianeidad y que poder asistir a un concierto, a lo mejor no se valora en este momento pero no cabe duda que es una gozada y que es algo extraordinario. En ese sentido, nosotros hemos hecho algún intento y yo creo que no ha sido de lo mejor. Ha sido muy bien acogido, claro para ellos es lo más cómodo, pero nos interesa que tanto en música como en teatro y demás, que a los niños desde pequeños se acostumbren a asistir a los locales donde luego se ofrece en un mercado normal la oferta cultural de la ciudad. Por eso para nosotros el Teatro Jovellanos es un punto de referencia en la vida local de los jóvenes en la ciudad, y que no crean que es un sitio donde van las personas mayores.

*P – Recomendaciones para mejorar en lo posible todo lo que tenga que ver con la educación musical a través de los conciertos didácticos...*

P – Trabajar con gente que se lo crea. Yo he tenido esa suerte; has visto el equipo de esta mañana, Juventudes Musicales, yo casi los trato como una ONG, con un voluntarismo, gente que no está fija en plantilla para nada, y luego otra serie de profesionales que dedican el tiempo libre y demás... Pero esto no basta y tiene sus riesgos. Cuando se trabaja con gente voluntarista, cualquier día y a la primera de cambio pueden prescindir... los programas estos no pueden estar vinculados personalmente a nadie. Si se cree en ellos, tienen que estar respaldados institucionalmente como para que cualquiera sea prescindible en cualquier momento y que el proyecto siga adelante. Y luego, cualquier niño, cualquier joven puede entrar en un concierto y descubrir la música clásica un día pero lo ideal... todos recordamos a ese gran profesor que hemos tenido en cualquier materia y que nos ha hecho amarla y en muchos de los casos elegirla como formación o incluso como profesión. En ese sentido creo que es imprescindible apoyarse en la comunidad escolar; yo tengo mucha suerte trabajando tanto con profesores de primaria como de secundaria. A veces están tan denigrados, acusados de funcionariales... yo en ese sentido estoy gratamente sorprendido.